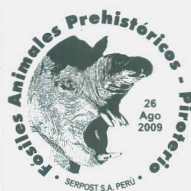


SELLO POSTAL CONMEMORATIVO
"Animales Prehistóricos - Piroterio"

Tiraje	: 12,500 sellos postales
Valor	: S/.7.00
Diseño	: Christian Alvarez M. - SERPOST S.A.
Pliego	: Hoja souvenir de 01 sello postal
Dimensiones	: 30 mm x 40 mm
Dentado	: 13 1/2
Color	: Policromía
Impresión	: Offset
Impreso en	: Thomas Greg and Sons - Perú

OTRAS ESPECIES FILATELICAS
 Sobres de Primer Día (SPD) : S/. 8.00

DIA DE EMISION - BOLETIN 2009
 26 de Agosto de 2009

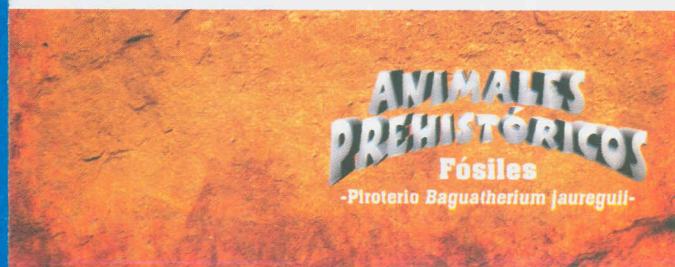
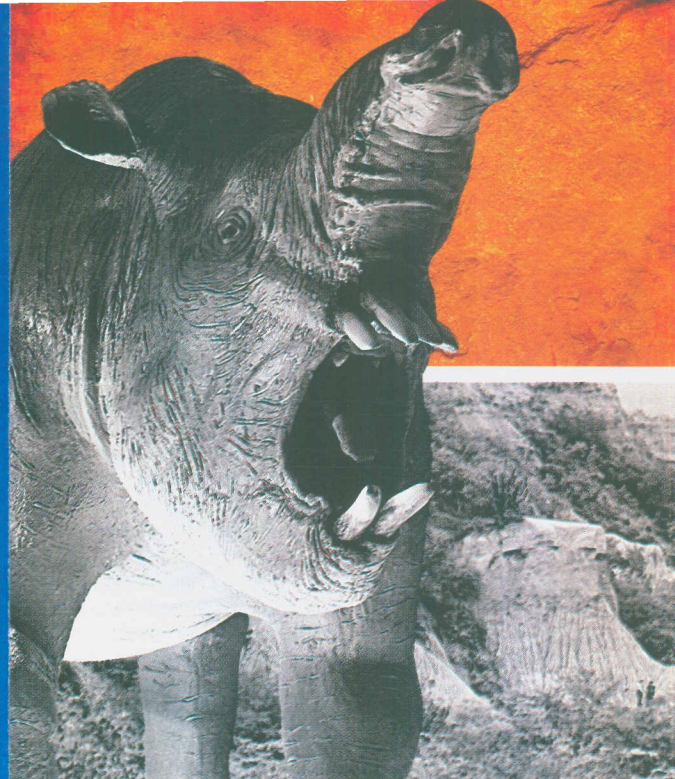


Matasellos de Primer
 Día de Emisión

Serpost
 El Correo del Perú

EMPRESA DEL SECTOR TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

Distribución gratuita.



Serpost
 El Correo del Perú

Antecedentes

A fines del siglo XIX, los hermanos Ameghino descubrieron enormes huesos y colmillos de unos 30 cm pertenecientes a grandes animales extintos que habría tenido una apariencia temible. Ellos consideraron que no existía mejor apelativo para nombrar a estas criaturas que Pyrotheria, del latín Pyro, fuego y theria, bestias, es decir "Bestias de Fuego".

Los piroterios constituyen uno de los grupos de mamíferos más enigmáticos e interesantes del Cenozoico sudamericano. Desde su primer descubrimiento, se han planteado numerosas teorías sobre sus relaciones de parentesco, sin que hasta la fecha se haya llegado a un consenso. Por ejemplo, Ameghino y otros investigadores pensaban que los piroterios eran proboscídeos, es decir parientes de los elefantes y mastodontes. Un piroterio poco conocido descubierto en el Perú a principios del siglo XX, cuyo nombre es Gryphodon peruvianus, fue considerado inicialmente un pariente de los tapires modernos. Aunque, por el momento no se conocen sus relaciones con certeza, se cree que habrían sido descendientes de ciertos mamíferos primitivos llamados condilartros.

Los piroterios o "bestias de fuego" habitaron únicamente Sudamérica desde el Eoceno hasta fines del Oligoceno, esto es en el lapso entre 53 y 25 millones de años antes del presente. Fueron animales de gran tamaño caracterizados por poseer dos pares de colmillos superiores y un par de inferiores, patas elefantoides y cuerpo masivo. Por la forma de sus dientes podemos saber que eran animales herbívoros que se alimentaban principalmente de las hojas de los árboles o plantas acuáticas. Debido a que en el cráneo la abertura nasal se encuentra retraída, casi a la altura de los ojos, los paleontólogos piensan que poseían una pequeña trompa, posiblemente similar a la del tapir. Por estas características, los piroterios habrían tenido la apariencia de un híbrido entre elefante, tapir y rinoceronte. Lo que debe quedar claro es que estos interesantes mamíferos no tienen parientes conocidos, ni dejaron descendencia entre los animales modernos.

Pyrotherium es el género más representativo de este linaje. Llegaba a medir más de 4 metros de longitud y pesaba unas 3.5 toneladas. Vivió en Argentina y Bolivia hace unos 27 millones de años. Es el único género del cual se conoce una buena parte del esqueleto. Otros parientes más primitivos como Gryphodon de Perú, Carolozettia de Argentina, Colombitherium de Colombia y Proticia de Venezuela son conocidos solamente por dientes aislados, porciones de mandíbulas o maxilares parciales.

Los fósiles de Bagua

Expediciones realizadas durante los últimos años a la zona de Bagua (Amazonas) han permitido descubrir restos de un nuevo género y especie de piroterio. Los primeros restos fueron descubiertos por José Sánchez, geólogo local, mientras estudiaba las rocas de la Formación El Milagro en los alrededores de Huarangopampa. Su sorpresa fue grande puesto que era la primera vez que se encontraban restos óseos en esas rocas datadas en 31 millones de años de antigüedad. Los huesos fósiles colectados corresponden a un maxilar, dientes aislados y un fémur. El nuevo piroterio ha sido denominado Baguatherium jaureguii, en honor a la zona donde fue descubierto (Bagua), y al ilustre ciudadano de Bagua Chica, don Ángel Jauregui, que protege los fósiles de la región desde hace muchos años. Los fósiles fueron estudiados por Rodolfo Salas del Museo de Historia Natural (UNMSM, Lima), José Sánchez y Cesar Chacaltana del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET, Lima). La investigación fue publicada en el Journal of Vertebrate Paleontology (2006, número 3, pág. 760-769), prestigiosa revista norteamericana especializada en paleontología de vertebrados. Los estudios realizados indican que el piroterio de Bagua, Baguatherium, estaba emparentado con Pyrotherium y Gryphodon. Era un animal de menor tamaño y más primitivo que Pyrotherium en sus características dentarias. Alcanzaba los tres metros de longitud y superaba la tonelada de peso. Esta "bestia de fuego" vivió en la zona de Bagua hace unos 31 millones de años, cuando las montañas de los Andes no eran tan elevadas y existía en la región un ambiente de estuario. Probablemente se alimentaba de plantas acuáticas o aquellas que crecían en las riberas de un vasto cuerpo de agua ubicado en lo que ahora es la Amazonía. En este ambiente, también vivían tortugas y feroces cocodrilos terrestres, sólo registrados a partir de fragmentos de huesos y dientes aislados que se descubrieron en una de las expediciones. El estudio realizado también incluyó el primer análisis filogenético de los piroterios. Una reconstrucción a escala real del Baguatherium se encuentra en exhibición permanente en el Museo de Historia Natural. Fue realizada en base a los restos descubiertos en Bagua y los huesos de piroterios colectados en otras partes de Sudamérica, como Argentina y Bolivia. Para recrear la textura de la piel y el color se utilizaron como modelos animales modernos de apariencia similar, como rinocerontes y elefantes. Este es el primer modelo a escala real realizado de un piroterio.

Fotografías y texto: Departamento de Paleontología de Vertebrados, Museo de Historia Natural, Universidad Nacional Mayor de San Marcos